

CONSIDERACIONES SOBRE LA MUJER EN EL EPIGRAMA FUNERARIO HELENÍSTICO DE LA *ANTOLOGÍA PALATINA*

JUANA PÉREZ CABRERA

SUMMARY

The Hellenistic epigrammatical literature is a privileged source to investigate the society of its time; in this article it will be tried to establish the relevant characteristics in the feminine image and the woman's social functions through funerary epigrams.

1. Los epigramas funerarios¹ de época helenística, recopilados junto a otras modalidades de epigrama por A.S.F. Gow y D.L. Page², se caracterizan por mantener entre sus requisitos compositivos³ una serie de referen-

¹ Sobre el origen del epigrama funerario y su relación con la elegía vid. Bruno GENTILI, «L'épigramme grecque», *Entretiens sur L'Antiquité Classique*, XIV, Vandoeuvres-Genève 1987, pp.37-90.

² A.S.F. GOW y D.L. PAGE, *The Greek Anthology. Hellenistic Epigrams*, Cambridge 1965, 2 vols.

³ Acerca de la constitución de los epigramas fúnebres véase M^a Luisa del BARRIO VEGA, «Función y elementos constitutivos de los epigramas funerarios griegos», *Estudios Clásicos* 95, Madrid 1989, pp.7-20.

cias a la realidad que los convierten en documentos de extraordinario interés, teniendo en cuenta la información que son susceptibles de proporcionar. Entre esos rasgos destacan la mención del nombre del fallecido y de su familia, la indicación de la ciudad donde nació, la explicación de las causas y circunstancias de la muerte, el elogio del difunto, reflexiones morales, etc. Si bien es cierto que algunos de esos datos suelen ser ficticios, puras convenciones literarias, hay, sin embargo, otros como las descripciones personales o los referidos a los motivos del fallecimiento que, probablemente, responden a una caracterización más concreta. En cualquier caso, también los tópicos y las fórmulas estereotipadas tomadas de la tradición literaria son igualmente útiles como punto de referencia del componente ideológico en el que estos epitafios están inmersos⁴. Partiendo de las numerosas alusiones relacionadas con la mujer existentes en los epigramas fúnebres de época helenística, el presente estudio intentará rastrear en ellas qué concepción sobre lo femenino es la predominante y cuál el papel que implícitamente parece asignársele para su desempeño en la sociedad⁵.

En un primer contacto con los aproximadamente 286 epitafios funerarios helenísticos de la *Antología Palatina* llama la atención la elevada proporción destinada a los varones (190 epigramas) si los comparamos con el escaso número destinado exclusivamente a las mujeres (sólo 68).

Destaca, asimismo, la relativa abundancia de detalles que los epigramas masculinos ofrecen sobre profesiones (cazador, leñador, etc.)⁷ y sobre las causas de muerte (por ej. el naufragio)⁸, en contraste con los femeninos no tan descriptivos ni tan explícitos. Teniendo en cuenta el conjunto de los epigramas funerarios, es decir, tanto los referidos a hombres como

⁴ En relación a los tópicos y fórmulas que aparecen en los epigramas funerarios griegos véase R. LATTIMORE, *Themes in Greek and Latin Epitaphs*, Urbana 1962.

⁵ De gran utilidad es el estudio de Anne-Marie VÉRIHAC, «L'image de la femme dans les épigrammes funéraires grecques», en *La femme dans le monde méditerranéen. I. Antiquité*, Lyon 1985, pp.85-112.

⁶ Sobre el origen y la composición de la *Antología Palatina* véase P. WALTZ, *Antologie Grecque*, T.I., París 1928, pp.2-87.

⁷ Sobre profesiones masculinas véanse por ej. AP 7.171 y AP 7.172 (cazador); AP 7.445 (leñador); AP 7.295 (pescador); AP 7.173 (pastor); AP 7.76 (agricultor); AP 7.443 (bailarín); AP 7.719 (músico); AP 7.707 (actor), etc.

⁸ Sobre naufragios hay 33 epigramas. Sirvan de ejemplos AP 7.739 y AP 7.271.

a mujeres⁹, hemos hecho una clasificación de orden práctico basada en la mención expresa de personajes femeninos o de temas que les son afines. Distinguimos los grupos siguientes: a) los que se refieren a mujeres fallecidas (un total de 68 epigramas); b) los que reflejan el dolor de mujeres afectadas por la muerte de algún familiar (8 epigramas), y c) un grupo heterogéneo de 6 epigramas relacionados con situaciones como los matrimonios o los entierros¹⁰ que indirectamente les atañen. Nuestro punto de partida y la base preferente de este estudio lo constituirá el primer grupo, es decir, el de las mujeres fallecidas, no sólo por la variada tipología que presenta: niñas, jóvenes doncellas, mujeres casadas, ancianas, etc., sino también porque proporciona cierta información sobre las cualidades ideales que se atribuye a cada edad, profesión y situación legal.

2. Iniciaremos nuestro análisis con la mención de dos epigramas dedicados a niñas¹¹ en los que sólo cabe destacar la pena que su corta existencia suscita y la referencia al dolor de sus padres. Hay que hacer constar, asimismo, que el empleo de adjetivos como *μινυῶρος*, *μικκᾶ* y *ἄωρος*, cuyos significados subrayan el corto espacio de tiempo del que dispusieron, es coincidente con recursos similares empleados en otros dos epigramas helenísticos de la *Antología Palatina* referidos a niños¹². Nuestra conclusión es que en los epigramas funerarios infantiles y a una edad tan temprana no es apreciable ninguna valoración especial que exprese preferencia en relación a uno de los dos sexos.

En los 10 epitafios dedicados a las jóvenes doncellas prevalece la misma concepción de muerte inoportuna y lamentable que en el caso anterior. Esta idea se refleja mediante el uso del adjetivo *ἀκίμορος* o de los sustantivos *κόρα* y *παρθένος* en vivo contraste con la presencia de la

⁹ No todos los epigramas fúnebres se refieren a seres individuales ni a personas. Hay un total de 29 epigramas que, según sus destinatarios, se clasifican en: 21 de animales (ej. *AP* 7.190), 3 a ciudades (ej. *AP* 7.299 dedicado a la ciudad de Platea devastada por un terremoto), 1 a un edificio (*AP* 7.748), 2 a entidades abstractas (ej. *AP* 7.145 y *AP* 7.146) y 2 a grupos de personas (ej. *AP* 7.431).

¹⁰ Sobre el matrimonio vid. V. MAGNIEN, «Le mariage chez les Grecs». *Extraits de l'Annuaire de Ph. et d'Hist. orientale et slave*, VI, Bruselas 1936. Acerca de la relación de la mujer con los ritos fúnebres vid. D.C. KURTZ, «La donna nei riti funebri», en G. ARRIGNONI (ed.), *Le donne in Grecia*, Bari 1985, pp.223-240. Vid. además M. ALEXIOU, *The ritual lament in Greek tradition*, Cambridge 1974.

¹¹ *AP* 7.481 y *AP* 7.662.

¹² *AP* 7.482 y *AP* 7.483.

muerte¹³ hay, sin embargo, en estos epigramas mayor posibilidad de obtener información sobre el concepto ideal que se tiene de una adolescente al aparecer en ellos el elogio de varias cualidades físicas y alguna de orden espiritual. En este sentido se valora positivamente la belleza (*κάλλος*)¹⁴, la juventud (*φαιδρά ἀλικία*)¹⁵, la facultad de agradar (*ἰμερόεσσα*)¹⁶, y una virtud tradicionalmente atribuida a las mujeres a lo largo de toda la literatura griega, *πινυτᾶτος ἀνά κλέος*, es decir, la buena fama que proporciona la discreción¹⁷. Hay, además, dos circunstancias coincidentes en 5 de los 10 epitafios que no podemos dejar de señalar y son la mención de la no realización del matrimonio como factor que incrementa el pesar a la hora del fallecimiento¹⁸ y la insistencia en resaltar el papel que la madre de la joven hubiera desempeñado en la ceremonia si ésta se hubiera celebrado¹⁹.

En relación a las actividades cotidianas de las jóvenes hay que destacar un epigrama de Calímaco (*AP* 7.459), dedicado por sus amigas a cierta joven samia en un raro ejemplo de ausencia de relaciones familiares. Los términos usados para definir a la adolescente son: *πολύμυθον, ἐπισταμένην καλὰ παίξειν, ἀείλαον* y *ἡδίστην συνέριθον* (vv.1 y 3 respectivamente), valorándose en ellos su capacidad para entretener y divertir a las compañeras con sus relatos y sus bromas. Es posible adivinar a través de este epitafio y, concretamente, por el término *συνέριθον* (v.3), la sugerencia

¹³ Un ejemplo muy representativo de esa contraposición entre juventud y muerte lo ofrece el epigrama *AP* 7.487 de Anyte de Tegea. Para un estudio pormenorizado de los términos empleados y, sobre todo, de sus fuentes literarias, véase D. GEOGHEGAN, *Anyte. The Epigrams*, Roma 1979, pp.55-71.

¹⁴ Por ej. *AP* 7.490, *AP* 7.649.

¹⁵ En el epigrama *AP* 7.491 de Mnasalces no sólo se elogia la juventud frente a la vejez sino que, además, hay una condena explícita de la soltería (v.1 *παρθενίας ὀλοσφρονος*).

¹⁶ *AP* 7.491, v.2.

¹⁷ Ej. *AP* 7.490, v.3. Sobre la atribución femenina de esta cualidad desde Homero, véase D. GEOGHEGAN, *op.cit.* p.176.

¹⁸ El uso de la fórmula *πρὸ γάμοιο* o *πρὸ γάμου* aparece en *AP* 7.486, *AP* 7.487, *AP* 7.649, *AP* 7.711 y *AP* 7.448. Para el tema de «la muerte antes del matrimonio» véase R. LATTIMORE, *op.cit.* p.192.

¹⁹ En relación al himeneo no realizado vid. *AP* 7.487 (vv.1 y 2) y *AP* 7.649 (vv.1 y 2). Para el rito nupcial helenístico véase C. VATIN, *Recherches sur le mariage et la condition de la femme mariée à l'époque hellénistique*, París 1970, pp.207-228. Sobre este aspecto, vid. además V. MAGNIEN, *art.cit.* pp.115-138.

cia de una actividad laboral femenina en torno a las tareas de la lana, única posibilidad de reunión para la mayoría de las jóvenes en un ambiente como el que aquí se presenta, agradable y distendido²⁰. Llama, sin embargo, la atención la valoración positiva del término *δείλαλον* (v.3) en contradicción con la tradicional concepción griega de la mujer según la cual la afición a la charla es considerada como uno de sus peores defectos.

Quizá la temprana edad a la que se aplica así como las circunstancias especiales que inciden en un taller de hilado sirvan de justificación a su empleo.

3. A continuación trataremos de un grupo de epitafios que destacan por su uniformidad en lo que concierne a la función social preferentemente atribuida a la mujer. Nos referimos a los epigramas funerarios destinados a las mujeres casadas (un total de 22). En ellos el rasgo más frecuente es el de la muerte por parto²¹, especificándose en 3 que se trata de gemelos²² y en otros 3, de alumbramientos de primerizas²³. Los demás pertenecen a jóvenes recién casadas sin hijos (3 epigramas)²⁴ y a mujeres casadas con hijos pero fallecidas por otros motivos que no están explícitos (8 epigramas)²⁵.

Hay que resaltar en estos epitafios la ausencia de rasgos descriptivos en relación a las difuntas, predominando la preocupación por conseguir un efecto dramático, bien mediante la mención del hijo pequeño que deja con su padre²⁶, bien aludiendo al dolor de las amigas o de sus padres si se trata de una joven²⁷.

Cabe señalar que en ningún caso se hace alusión al dolor del esposo ni aparece ningún indicio de amor conyugal. Teniendo en cuenta que sólo se constata el nombre del marido en 5 epitafios²⁸, da la sensación de que

²⁰ Vid. L.A. de CUENCA, «Calímaco, Epigramas XXXI-XL» (Introducción, texto, aparato crítico, traducción y notas), *Suplementos de Est. Clas.* 6, Madrid 1974, Nota 1 al Epigrama XXXVII.

²¹ Sobre la fecundidad femenina véase C. VATIN, *op.cit.*, pp. 228-240.

²² AP7.166, AP7.464 y AP7.465.

²³ AP7.167, AP7.729 y AP7.528.

²⁴ AP7.710, AP7.712 y AP7.182.

²⁵ AP7.423, AP7.424, AP7.425, AP7.475, AP7.484, AP7.522, AP7.735 y AP7.477.

²⁶ Por ej. AP7.163, AP7.164, AP7.464 y AP7.465.

²⁷ AP7.166, AP7.730, AP7.528.

²⁸ AP7.163, AP7.164, AP7.167, AP7.464 y AP7.465.

la vinculación de la mujer se establece, en primer lugar, con los hijos y luego, indistintamente y cuando aún es joven, con sus propios padres y con sus compañeras. Que los hijos van a ser el objetivo de su existencia lo prueba el número de epigramas en los que la madre alude a ellos como consuelo de su vejez²⁹, manifiesta su ilusión por participar en sus bodas³⁰ o expresa el deseo de que sean ellos quienes se encarguen de sus honras fúnebres³¹. A este respecto son ilustrativos los epigramas en los que la madre entierra a sus hijos viendo frustradas sus esperanzas; así, en el epigrama AP 7.261, v.1, se dice: *τί πλέον εἰς ὠδίνα πονεῖν, τί δὲ τέκνα τεκέσθαι;*.

Haciendo un examen de los datos manejados hasta ahora podemos adelantar una conclusión en cierto modo evidente y es la finalidad preferentemente reproductora que se atribuye a la mujer. Ya desde su adolescencia el matrimonio representa el primer acontecimiento crucial de su vida, mero trámite, en realidad, para la segunda prueba, el parto, que si sale bien será la culminación de su papel en la sociedad³².

4. Seguidamente vamos a examinar las cualidades, los defectos así como las tareas que deben realizar las mujeres no tan jóvenes y que, por lo tanto, han superado la etapa biológica destinada a la reproducción³³.

En este apartado disponemos de 8 epitafios de mujeres casadas muertas por causas ajenas a la maternidad y de 10 de ancianas, éstos últimos muy ilustrativos sobre los vicios femeninos y sobre algunas profesiones desempeñadas por la mujer.

En primer lugar, resalta una cualidad, *εὐτεκνος* (fecunda), que viene a corroborar la tarea prioritaria anteriormente mencionada en las mujeres. Se aplica en el epigrama AP 7.484, v.3, a Bío de quien se dice (vv.1 y 2) «dando a luz cinco muchachas y cinco varones»... (*πέντε κόρας καὶ πέντε τεκοῦσα ἄρσενας*...). Es, sin embargo, el único ejemplo que poseemos referido a la fecundidad porque en este grupo de epigramas funera-

²⁹ AP 7.466, AP 7.647, AP 7.728, AP 7.733, AP 7.466.

³⁰ AP 7.468.

³¹ AP 7.466, AP 7.484, AP 7.261, AP 7.728, AP 7.467.

³² Sobre este aspecto vid. I. SAVALLI, *La donna nella società della Grecia Antica*, Bologne 1983, p.109.

³³ Sobre el trabajo doméstico de la mujer vid. A. GIALONGO, *L'immagine della donna nella cultura Greca*, Rimini 1981, pp.15-33. Respecto a otras ocupaciones de la mujer casada vid. además, C. VATIN, *op.cit.* pp.261-270.

rios predomina la concepción de la mujer trabajadora en su hogar (*φιλοεργόν*)³⁴, ocupándose del tejido de la lana³⁵ y dirigiendo con autoridad las tareas domésticas. A este respecto es significativo el uso de términos propios de actividades masculinas cuando se trata de tareas de responsabilidad y en las que se requiere, sobre todo, carácter³⁶.

Nos referimos a la comparación con las tareas de un auriga (*άνια δ' αὐδάσει δώματος ἤνιοχον*)³⁷ o con las de un guía (*ἀγέτιν οἴκου*)³⁸, como punto de referencia de las cualidades exigidas a las mujeres en relación al manejo de su hogar. Otros rasgos completan el perfecto ideal femenino, a saber: el ser madrugadoras³⁹, guardianas de su casa⁴⁰ y protectoras de sus hijos⁴¹. En suma, la capacidad de trabajo y un adecuado talante en la organización de la economía doméstica serán las características femeninas presentes en estos epigramas funerarios. En este sentido no es casual que en el *AP* 7.663, v.4 se aplique el concepto de «utilidad» a una fallecida (*ἔτι χρησιμα*), ni que en el epitafio *AP* 7.726 de Leónidas, dedicado a una anciana, sea la extraordinaria vitalidad que empleó en las tareas hogareñas la base de su elogio.

A modo de contraste con las virtudes femeninas se hace necesario señalar también sus defectos. Resaltan dos por su frecuencia y por ser casi tópicos en la larga tradición de misoginia griega: la afición a la charla (*πολύμυθος, ἀεὶ λάλος*)⁴² y el exceso en la bebida (*φιλάκρητος, φίλοινος*)⁴³. En los epigramas fúnebres ambos vicios parecen estar estrechamente relacionados y siempre que se menciona uno aparece inevitablemente el otro. Así, en *AP* 7.423, v.1 *πολύμυθον, ἀεὶ λάλον*, y también v.2 *μέθας σύντροφον*. En *AP* 7.353, v.3 *φιλάκρητος και ἀειλαος*.

Una consecuencia terrible para las mujeres dadas a la bebida es la ruina económica y la ruptura de relaciones familiares. En el *AP* 7.455

³⁴ *AP* 7.423, v.3.

³⁵ *AP* 7.424 y *AP* 7.726.

³⁶ A este propósito véase A.M. VÉRIHAC, *art.cit.*, p.98.

³⁷ *AP* 7.424, v.8.

³⁸ *AP* 7.425, v.3.

³⁹ *AP* 7.424, v.7 *τάν μὲν ἀνεγρομέναν με ποτ' εἴρια νύκτερος ὄρνις*.

⁴⁰ *AP* 7.425, v.7 *χάν δὲ δόμων φυλακᾶς μελεδήμονα*.

⁴¹ *AP* 7.425, v.4 *ἀ δὲ κύων τέκνων γήσια καθομόμενα*.

⁴² *AP* 7.423.

⁴³ *AP* 7.455 y *AP* 7.456.

dedicado a una anciana borracha llamada Marónide⁴⁴, se dice de ella que causó la penuria de su marido y de sus hijos; en *AP* 7.353, epigrama que imita el anterior, recoge de modo conciso la idea en dos versos: «pero ella, aficionada al vino y a la charla, no derramó ni una lágrima por sus hijos ni por su marido arruinado»⁴⁵.

Es de notar, sin embargo, que en algunos epitafios de hombres muertos por la misma causa no existe idéntica censura ni tales referencias a conflictos familiares. Así, en *AP* 7.660, v.2 de Teócrito, sólo se alude a la pérdida de facultades que el vino produce y que puede ser fatal en una noche de tormenta (*χειμερίας μεθύων μηδαμὰ νυκτὸς ἰοίς*), o bien, en Calímaco *AP* 7.454, donde se hace referencia a un mal beber: «A Erasíxeno, gran bebedor, se lo llevó una segunda copa de vino, tras apurarla sin pausa».

En los epigramas de las ancianas (un total de 10) es destacable la presencia de ocupaciones femeninas diferentes a las del hogar⁴⁶, algunas de ellas no incompatibles con el matrimonio. Así, en *AP* 7.728 y *AP* 7.733, ambos dedicados a sacerdotisas, es posible constatar el recuerdo de sus vidas familiares y la importancia de sus hijos y maridos como motivo de felicidad⁴⁷. No ocurre lo mismo en los restantes epigramas cuyas destinatarias son nodrizas⁴⁸, una hetera⁴⁹, borrachas⁵⁰ y una mujer presumiblemente ama de casa⁵¹. En éstos, sólo en el caso de las mujeres aficionadas a la bebida, se recoge una referencia al matrimonio y, como ya hemos señalado, con una finalidad de censura por las consecuencias que su vicio ocasiona.

En relación al amor y en estos epitafios de mujeres de cierta edad, vamos a señalar, brevemente, algunos ejemplos en los que parece desvanecerse la extraña reserva que caracterizaba a los de las mujeres muertas de

⁴⁴ Nombre ficticio empleado en *AP* 7.353 y *AP* 7.455, epigramas dedicados a ancianas aficionadas a la bebida. Tiene que ver con Marón, hijo de Évanteo. Este personaje le había dado a Odiseo 12 ánforas de vino (*Odisea* 9, 196-211). Para esta nota véase P. WALTZ, *op.cit.* T.IV, p.48.

⁴⁵ *AP* 7.353, vv.3 y 4.

⁴⁶ Sobre las ancianas vid. J.N. BREMMER, «La donna anziana: libertà e indipendenza», en G. ARRIGONI *op.cit.*, pp.275-298.

⁴⁷ Por ej. en *AP* 7.733.7 se dice *καὶ πόσις καὶ τέκνα φιλήσαμεν*.

⁴⁸ *AP* 7.458 y *AP* 7.663.

⁴⁹ *AP* 7.353, vv.3 y 4.

⁵⁰ *AP* 7.353, *AP* 7.457, *AP* 7.456, *AP* 7.455.

⁵¹ *AP* 7.726.

parto. Dos epigramas muestran una actitud más desinhibida: el *AP* 7.475, en el que una mujer muere de nostalgia por el esposo ausente, y *AP* 7.735, vv.5 y 6, donde una esposa, también moribunda, expresa un último deseo: tener entre las suyas las manos de su marido (Ὠς ὄφελόν γε ἰ χειρὶ φίλην τήν σὴν χεῖρα λαβοῦσα θανεῖν).

En este mismo sentido en otro epitafio, éste de un hombre (*AP* 7.260), se hace referencia a su vida familiar y el propio difunto confiesa haber disfrutado de una existencia feliz por dos causas: la satisfacción de sus hijos (v.3, τέκνων τέκνα λέλοιπα) y haber gozado de una sola mujer, su esposa (vv.3 y 4 μιῆς ἀπέλαυσα γυναικὸς ἰ συγγήρου).

5. Tras este somero recorrido por los epigramas funerarios helenísticos de la *Antología Palatina* dedicados a las mujeres, podemos llegar a ciertos resultados concretos en relación a nuestro propósito inicial de delimitar la concepción ideal de lo femenino y su papel en la sociedad. A este respecto haremos las consideraciones siguientes:

A. La primera conclusión que se impone es la de que la edad es un factor determinante en la aplicación de virtudes o defectos. Así, en la adolescente la propia juventud se considera una característica positiva que llega a hacer disculpables e, incluso, elogiadas cualidades como la extroversión o el gusto por la charla, consideradas negativas con el paso de los años. En este sentido, la vejez parece llevar, asimismo, implícita cierta tendencia a la degeneración y no es casual la relación de las ancianas con el vino, como hemos observado en varios epigramas.

B. La función primordial de la mujer es tener hijos. De las jóvenes se espera que se casen y de las casadas, que sean fértiles y tengan partos felices. Posteriormente se les exige otras cualidades en relación a la actividad productiva en el hogar y a sus labores organizativas. Deben ser, sobre todo, trabajadoras, es más, les debe gustar el trabajo (*φιλεργία*) hasta el punto de madrugar y no perder el tiempo en habladurías inútiles. Su modelo es Palas Atenea, relacionada con las tareas de la lana tan imprescindibles en las casas griegas.

C. En la vejez el ideal sigue siendo el trabajo y el disfrute de los hijos quienes harán agradable la soledad y rendirán las últimas honras fúnebres. La mención de profesiones en esta fase avanzada en la edad de una mujer sugiere la mayor disponibilidad y movilidad de las ancianas no siempre las más libres a pesar de haber perdido parte de sus obligaciones.